

Vincent Van Duysen

A medio camino entre el retail y lo doméstico, Zara Diagonal redefine la experiencia de compra de la mano de Van Duysen. Habitual colaborador de la marca, el arquitecto y diseñador belga ha creado más que una tienda: una experiencia sensorial y memorable, construida desde la emoción de lo doméstico y que, frente al dinamismo típico de los espacios comerciales, transmite calma e invita a detenerse y contemplar.

Experiencia doméstica

ZARA DIAGONAL

Autor
Vincent Van Duysen

Promotor
Zara

Localización
Barcelona

Superficie
1.000 m²

Realización
2025

Fotografías
François Halard



1. Lento y pausado, el interior recrea la estética de una gran casa contemporánea. Una atmósfera cálida y acogedora que invita a ser descubierta y a la que, sin aún haber salido, ya apetece volver.

2. Presidida por una escultura del artista belga Elias Van Oeshaegen, la entrada anticipa un interior poco convencional.





3



4

3 y 4. Con un gran sofá central, una librería y una chimenea, la estancia principal recrea un gran salón rodeado por estanterías abiertas de madera y aluminio cepillado, cajas de vidrio transparente y superficies de distintas texturas.

5. Vitrinas repartidas por el espacio exhiben las prendas con una sensibilidad casi museográfica.

Una solemne fachada en la icónica Avenida Diagonal de Barcelona enmarca la entrada de la nueva tienda que Zara ha abierto en la Ciudad Condal. Un proyecto de Vincent van Duysen, autor de varias colecciones para Zara Home y que con esta intervención se enfrenta a una escala mucho mayor. “La evolución de la colaboración con el grupo ha implicado un importante desarrollo orgánico y formal, desde la primera colección de Zara Home hasta esta tienda insignia de Zara”, cuenta el arquitecto y diseñador belga, conocido por su enfoque refinado, sensorial y orgánico. A partir de valores compartidos, como la atemporalidad y la sobriedad, materiales de alta calidad, una fabricación excelente y un enfoque que busca llegar e inspirar a personas de todo el mundo, Van Duysen ha concebido un entorno inmersivo y sensorial, que, mucho más que un espacio comercial, recrea un sofisticado ambiente doméstico. Un nuevo concepto de compra para la firma española, con un cuidado interiorismo que invita a detenerse, disfrutar o simplemente estar, inspirado en la intimidad de la vida doméstica y el encanto de los gabinetes de curiosidades, y que busca despertar en los visitantes el deseo de volver para vivir nuevas y diferentes experiencias. Porque, como destaca el propio Van Duysen, “se trata de convertir el acto de comprar en una experiencia memorable, a través de un espacio moldeado por el pensamiento arquitectónico, la sensibilidad emocional y la sobriedad estética”. Y es que resulta casi imposible pasar por delante de la tienda sin sentir la necesidad de entrar y descubrir lo que los grandes ventanales –sin prendas expuestas en el escaparate– ya anticipan: un mundo fluido, donde moda, diseño y arquitectura se entrelazan para mostrar una visión propia del estilo de vida contemporáneo.



5



6

6. Un volumen esencial y alargado, iluminado por una minimalista lámpara, acoge unas singulares cajas de pago. Al fondo, unas persianas venecianas filtran la luz y contribuyen a la sensación de un ambiente doméstico.

7. Sobria y minimalista, la arquitectura reduce el ruido visual para realzar el valor de cada pieza.

8. Concebidas como una reinterpretación de la arquitectura tradicional, las vigas de madera vistas aportan ritmo y calidez, bañadas por una iluminación empotrada que convierte el techo en un lienzo de luz y textura.



7



8



Tras atravesar un sobrio umbral presidido por una escultura del artista belga Elias Van Orshaegen, los visitantes dudarán si han entrado en una tienda o un gran museo doméstico, donde las colecciones de moda y *lifestyle* conviven con un interiorismo que no deja nada al azar. La experiencia de compra se desarrolla de forma lenta y doméstica, a través de un paisaje organizado en capas y que evoca la calidez de un hogar habitado. Una secuencia de salas íntimas invita a los visitantes a moverse, detenerse y explorar, presididas por un *lounge* central que recrea un gran salón, con una imponente estantería que recorre la pared y enmarca una chimenea, y un gran sofá verde que invita a la pausa. Situadas en torno a él, estanterías abiertas de madera y aluminio cepillado, vitrinas de vidrio transparente y superficies de distintas texturas –todas de la colección *Zara Home+ by Vincent Van Duysen* y disponibles para la compra– combinan sofisticación y elegancia con una sensación acogedora y muy familiar. Las prendas se muestran como valiosas obras de una galería de arte tanto en unas vitrinas casi museísticas como sobre las mesas de piedra natural y madera, y los rieles metálicos emergen discretos, con un trazo perfecto que integra las colecciones en el entorno. “Todo se trata con un profundo cuidado y sobriedad, dejando espacio para que cada pieza pueda respirar”, explica Van Duysen, que ha apostado por

9. La escalera que comunica las distintas plantas comparte la misma paleta material –con maderas naturales, metal cepillado, piedra y acabados mate– que el resto de estancias.

10. Como un gran gabinete de curiosidades, la tienda cede todo el protagonismo a las prendas expuestas en las estanterías, las mesas de piedra natural y madera, y los discretos rieles metálicos.





11. Trabajada a distintas capas, la iluminación recrea una sensación doméstica y muy agradable, que transmite calma y realza las prendas.

12. Panelados en madera similares a los de un armario dan acceso a unos probadores con paredes, suelos y techo, revestidos con rafia, donde el tiempo de detiene.

13. La tienda se llena de detalles de los que disfrutar, como las esculturas cerámicas de las estanterías o las pinturas -en su mayoría de Alzueta Gallery- expuestas sobre las paredes.

una reducción deliberada del ruido visual, a través de una arquitectura que complementa la colección en lugar de competir con ella, realzando el valor de cada pieza y centrando la atención en la forma, el material y el detalle. Una narrativa del diseño que se prolonga hacia los probadores, amplios y continuos, y con un ritmo de puertas y pasillos que potencia la sensación de privacidad, y transforma el acto de probarse prendas en un acto muy personal. Revestidos con rafia en paredes, suelos y techo, con puertas paneladas en madera que simulan grandes armarios, una iluminación suave y gran confort acústico, estos recrean un espacio amable y silencioso, donde el tiempo se ralentiza para devolver la atención a uno mismo.

Desde un punto de vista material, se opta por una paleta cuidadosamente seleccionada, tanto por su apariencia y textura, como por la forma en que ésta refleja la luz y envejece. La madera natural, el metal cepillado, la piedra natural y los acabados mate conviven en armonía, y los tonos neutros realzan la arquitectura sin eclipsar las prendas, favoreciendo el diálogo entre el espacio y el producto. Alfombras repartidas por las distintas estancias añaden calidez, mientras el techo de vigas de madera vistas reinterpreta la arquitectura tradicional y dibuja un lienzo de luz y textura. Indirecta y envolvente, la iluminación se trata desde un enfoque innovador, con capas de luz que crean una sensación doméstica y muy agradable, realzando objetos y prendas.

“Ha sido todo un reto rediseñar un nuevo concepto y experiencia de compra para una marca tan consolidada como Zara”, añade el autor de este espacio, pensado para la presencia y que convierte el acto de comprar en un acontecimiento memorable y que despierta los sentidos. —LN



12



13